



FOND **oe** DITORIAL ESTADO DE MÉXICO

ZINACANTEPEC

Blanca Álvarez Caballero

ZINACANTEPEC

Pueblo con Encanto









ZINACANTEPEC

Pueblo con Encanto

Blanca Álvarez Caballero



Fotografía

Víctor Manuel Vilchis Hernández



Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Marcela González Salas
Secretaria de Cultura y Deporte

CONSEJO EDITORIAL

Consejeros: Marcela González Salas, Rodrigo Jarque Lira, Alejandro Fernández Campillo, Evelyn Osornio Jiménez, Jorge Alberto Pérez Zamudio

Comité Técnico: Félix Suárez González, Rodrigo Sánchez Arce, Laura G. Zaragoza Contreras

Secretario Ejecutivo: Roque René Santín Villavicencio

Zinacantepec

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de México, 2020

D. R. © Secretaría de Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de México

Jesús Reyes Heróles núm. 302,
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
Toluca de Lerdo, Estado de México.

- © Blanca Esthela Álvarez Caballero, por texto
- © Víctor Manuel Vilchis Hernández, por fotografías
- © Secretaría de Cultura, INAH, por fotografías de monumentos históricos e inmuebles catalogados. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia
- © Secretaría de Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de México, Museo del Retrato “Felipe Santiago Gutiérrez”, por fotografía de la obra *Autorretrato*, de Matilde Zuñiga. Reproducción autorizada por el museo.

ISBN: 978-607-490-299-0

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

www.edomex.gob.mx/consejoeditorial

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

CE: 217 / 01 / 19 / 20

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa de la Secretaría de Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

Presentación



En el centro de la nación mexicana, en el corazón de la patria, se distingue un territorio que representa apenas 1% de la extensión total de la república. Se trata de nuestro Estado de México, entidad de reducidas dimensiones geográficas, pero poseedora de una grandeza natural, histórica y cultural que es orgullo de sus habitantes.

Ser mexiquense es asumir la experiencia caleidoscópica y cotidiana de vivir en un escenario signado por la pluralidad y la diversidad de lenguajes, climas, comidas y sueños. Modelado por las huellas de los ancestros y forjado por la mano creadora de los hombres del presente, el Estado de México es una tierra pródiga en saberes y sabores, sitios arqueológicos, arquitectura colonial y moderna, fiestas y festivales, artesanías, tradición oral, sitios y atractivos naturales.

La publicación de la colección Mosaicos Regionales se enmarca en la política pública editorial que el Gobierno del Estado de México ha diseñado para promover el conocimiento de los valores culturales que nos identifican, y que son un timbre de legítimo orgullo de los mexiquenses.

Inspiran a esta colección las denominaciones de Pueblos Mágicos y Pueblos con Encanto, mismas que han recibido varios municipios del Estado de México, ejemplos emblemáticos de dicho conjunto de valores, los cuales

nutren el patrimonio tangible e intangible e ilustran puntualmente la multiculturalidad que nos es propia.

Al revalorar y difundir la riqueza cultural de nuestros municipios, queremos fortalecer, por un lado, los signos de identidad y pertenencia de los habitantes oriundos y, por otro, extender una invitación entrañable para que los visitantes vayan más allá del aspecto turístico y se interesen por los rasgos más genuinos de esta tierra privilegiada.

ALFREDO DEL MAZO MAZA

Gobernador Constitucional del Estado de México

Páginas 4 y 5: el volcán Xinantécatl resguarda el pueblo de Zinacantepec.

Página 6: el retablo de la Parroquia de San Miguel Arcángel representa al santo patrono en la parte central, así como la Anunciación de la virgen María.

Página siguiente: fachadas de estilo neoclásico en la cabecera municipal.







Misticismo y pluriculturalidad

La colección Mosaicos Regionales es magnífica por contar con panoramas diversos de cada Pueblo Mágico y Pueblo con Encanto, en virtud de elementos que comparten y otros que los hacen distintivos, personalísimos para quienes los habitamos y visitamos en nuestro Estado de México. Hay quienes tienen una idea cultural de masas respecto de lo que es un lugar turístico: playas para nadar, surfear, balnearios con bellezas europeas; ciudades en extremo cosmopolitas y consumistas, o altamente coloniales. Esas creencias erróneas en la población mexicana y extranjera se oponen a nuevas formas de entender el turismo, las cuales parten del respeto, admiración y disfrute de lo valioso, único y trascendente de un lugar en torno a las actividades gastronómicas, comerciales, intelectuales, artísticas, religiosas, deportivas y pluriculturales que lo definen.

Soy una ciudadana y turista de a pie. Conozco varios sitios y estratos socioeconómicos de mi querido Estado de México. Por ello, creo en el turismo de la alta cultura, que goza tenores, música y danza clásica en la Plaza Cívica o en el Museo Virreinal. Creo en el turismo sacro, intelectual y artístico. Aprecio la obra pictórica de nuestros franciscanos, de Matilde Zúñiga Valdés, Pastor Velázquez Hernández y Carmen Silva. Disfruto la amplísima gastronomía zinacantepequense. Creo en el turismo popular gastronómico de la frescura: la carne de res, cerdo, vegetales, pescados y mariscos.

Página anterior: fachada de la Capilla de la Virgen de los Dolores del Rayo.





Creo en la cultura folclórica de calles empedradas en ferias y festivales. Asisto a celebraciones patronales. Me maravilla saber que se han filmado películas en Zinacantepec; vivir a más de dos mil 700 metros de altura —casi a tres mil en algunos sitios—; tocar el agua limpia que proporciona el volcán Xinantécatl, y resistir la fiereza de los climas de mi municipio: el sol ardiente con algo de viento en nuestra breve primavera; el verano y otoño que nutren a las coníferas con chubascos, tormentas, granizadas; el invierno cubierto por la nieve de nuestro volcán, “el hombre desnudo” que, como dije, se llama Xinantécatl. Creo en la cultura deportiva que, aunada a condiciones geográficas, ha dado a Zinacantepec la entereza de tener deportistas de niveles nacional, internacional y mundial.

Creo en el misticismo y la pluriculturalidad que identifican a lugareños y enamoran a visitantes, quienes comprenden el turismo como conjunto de saberes y sabores diversos. Todo ello hallarás en Zinacantepec, en *tzanacan* y *tepetl*, “junto al Cerro del Murciélago”. Te invito a conocerlo.

Atrio parroquial, Templo de San Miguel Arcángel y Museo Virreinal de Zinacantepec.



MUNICIPAL

Domingo por la cabecera municipal

Templo de San Miguel Arcángel y Museo Virreinal de Zinacantepec

¿Qué tal si visitamos la cabecera municipal de Zinacantepec un domingo? Te propongo un recorrido por sitios emblemáticos que nos enamoran. Llegamos temprano. Si vienes en automóvil, lo dejas con toda confianza en alguno de los estacionamientos ubicados en las calles principales que rodean la Plaza Cívica o Jardín Municipal y la enorme iglesia en honor a nuestro patrón: san Miguel Arcángel. Hay estacionamientos en calles centrales, como 16 de Septiembre y Benito Juárez. Si llegas a pie, seguro descenderás de un autobús Xinantécatl o de un Línea Teo, los cuales circulan eficientes cada dos o tres minutos, del alba a la noche, desde la zona industrial de Toluca hasta comunidades pertenecientes a Zinacantepec, como San Luis Mextepec, San Antonio Acahualco, Santa María del Monte, San Cristóbal Tecolotitlán y San Juan de las Huertas.

Una vez ubicado frente a la iglesia, te sorprenderá el amplísimo atrio con antiguos y enormes árboles que puedes admirar al dar un paseo por todo el lugar. Éste recibe al visitante, lo mismo que la iglesia y el exconvento adjunto —desde hace décadas Museo Virreinal de Zinacantepec—. En la Parroquia hallarás, al entrar, una gran pintura de la época colonial que refiere el purgatorio y su relación con el entorno celestial. Hay un gran Cristo tridimensional, esculturas a Cristo Rey, Jesús el Nazareno, dos de Jesús en el sepulcro

Página anterior: fachada de la Presidencia Municipal de Zinacantepec.





Izquierda: patio central,
Museo Virreinal de
Zinacantepec.

Derecha: en las salas y
patio del museo se realizan
exposiciones y conciertos.

Antes de llegar los españoles a nuestras tierras, los lugareños fueron otomíes, matlazincas, mazahuas y nahuas

y algunas más de la virgen María en varias advocaciones. Desde luego, una figura central es san Miguel Arcángel, además de la Santísima Trinidad. En la parte delantera del templo hay un púlpito antiquísimo y monolítico.

Junto a la Parroquia de San Miguel Arcángel se encuentra el exconvento franciscano, hoy Museo Virreinal de Zinacantepec. El edificio de piedra data del siglo XVI, recuerda a los visitantes las palabras de Fray Alonso Urbano, quien en 1585 escribió una relación de su visita en calidad de comisario, de estas tierras que “Zinacantepec está situado a una legua distante de Toluca... Residen allí dos religiosos; hace finísimo frío”.¹ El frío se debe a la altura del municipio —más de dos mil 700 metros— y la cercanía con el volcán Xinantécatl. Antes de ingresar al museo, se encuentra la capilla abierta, enmarcada por un retablo dedicado al santo patrón del municipio, así como frescos sobre la vida de san Francisco de Asís que, a pesar de los siglos, se conservan sobre los muros. Antes de llegar los españoles a nuestras tierras, los lugareños fueron fundamentalmente otomíes. Posteriormente, entre alianzas y combates, también habitaron matlazincas, mazahuas y nahuas, entre otros pobladores.

Al entrar al museo, te sorprenderá hallar testimonio de los usos y costumbres de los monjes en objetos de madera y metal. Dentro, existen diversas esculturas de Jesús crucificado, libros y misales en español antiguo. También hay armaduras de combatientes de aquella época y más de 50 cuadros de virreyes y arzobispos de la Nueva España. El museo tiene un patio central y lo rodean pasillos llamados corredores. En el patio y salas suelen realizarse exposiciones de pintura, fotografía y conciertos de música clásica, entre otras actividades. Cuando decidas admirar una exposición temporal, puedes consultar previamente los sitios oficiales del Museo Virreinal de Zinacantepec y disfrutar de eventos culturales procedentes de diversos lugares del Estado de México.

Página siguiente: la célebre pila bautismal de 1581 está formada a partir de un monolito.

¹ José Manuel Caballero-Barnard (1975). *Matilde Zúñiga (la artista de los símbolos románticos)*, Asociación de Universitarias del Estado de México, Toluca, p. 9.



Al salir del museo y girar a la izquierda, observarás la monolítica pila bautismal, que data del siglo XVI. Presenta un cordón franciscano y otros elementos que simbolizan los votos de pobreza, obediencia y castidad. Con un poco de suerte, puedes mirar en el atrio, al iniciar el tiempo de lluvias —abril, mayo—, unos pipioles. Quizá aún queden algunos. Yo los tuve entre mis manos; eran grandes, cafés, brillantes, mansos y juguetones a la vez. Con los años disminuyeron en demasía. También en el atrio gozarás del aroma de los eucaliptos, árboles gigantes, y del conocido “árbol seco”: alto, del cual salen brazos cenizos, sin ramaje.

En el centro del atrio hay una cruz de piedra alargada y estilizada, que conduce a la puerta principal del templo y el museo. La puerta tiene la inscripción de 1957 y conduce al Mercado “Francisco I. Madero”. El atrio cuenta con puertas laterales. Si caminas en el sentido de la pila bautismal, te encontrarás con la Capilla de la Virgen de los Dolores del Rayo, empleada para celebrar misas especiales. A un lado está la oficina parroquial. En el amplio atrio hay cruces de madera que guían durante la Cuaresma para realizar viacrucis matutinos y vespertinos. Si caminas al lado opuesto, hallarás una puerta y escaleras que te llevarán a la Plaza Cívica y Palacio Municipal.







Palacio Municipal, Plaza Cívica y Mercado “Francisco I. Madero”

Una vez situado en la Plaza Cívica, mirarás, como en el atrio, árboles antiquísimos. Hay uno distintivo, nombrado “el abuelo”, en la esquina de las calles 16 de Septiembre y Benito Juárez. Si te cansaste un poco al recorrer el atrio, templo y museo, puedes sentarte en alguna de las bancas de la Plaza Cívica o Jardín Municipal. Mientras descansas, te divertirá observar niños correr, el romance de los novios y sus típicos besos en el quiosco; lugar en el que algunos domingos hay actividades, como conciertos de *rock*, danza y música folclórica.

En la Plaza Cívica puedes tomarte fotos junto a los bustos en honor a Miguel Hidalgo y los pintores Matilde Zúñiga y Pastor Velázquez. Estas dos últimas esculturas fueron realizadas por el artista Amancio González y develadas en 2015. Si caminas dos calles en dirección a Juárez, hallarás algunas fachadas neoclásicas, así como la Casa de Cultura “Matilde Zúñiga”, creada en honor a la pintora en 2002. En este recinto se imparten cursos y talleres de inglés, dibujo, pintura, guitarra, karate y taekwondo en diversas épocas del año. Te invito a continuar tu caminata alrededor de la iglesia, precisamente por las calles Juárez, 2 de Abril e Independencia. Sus caminos empedrados te recordarán el ayer de mi Pueblo con Encanto, el toque nostálgico de visitar un sitio único e inesperado, viajar con los sentidos y las emociones a un

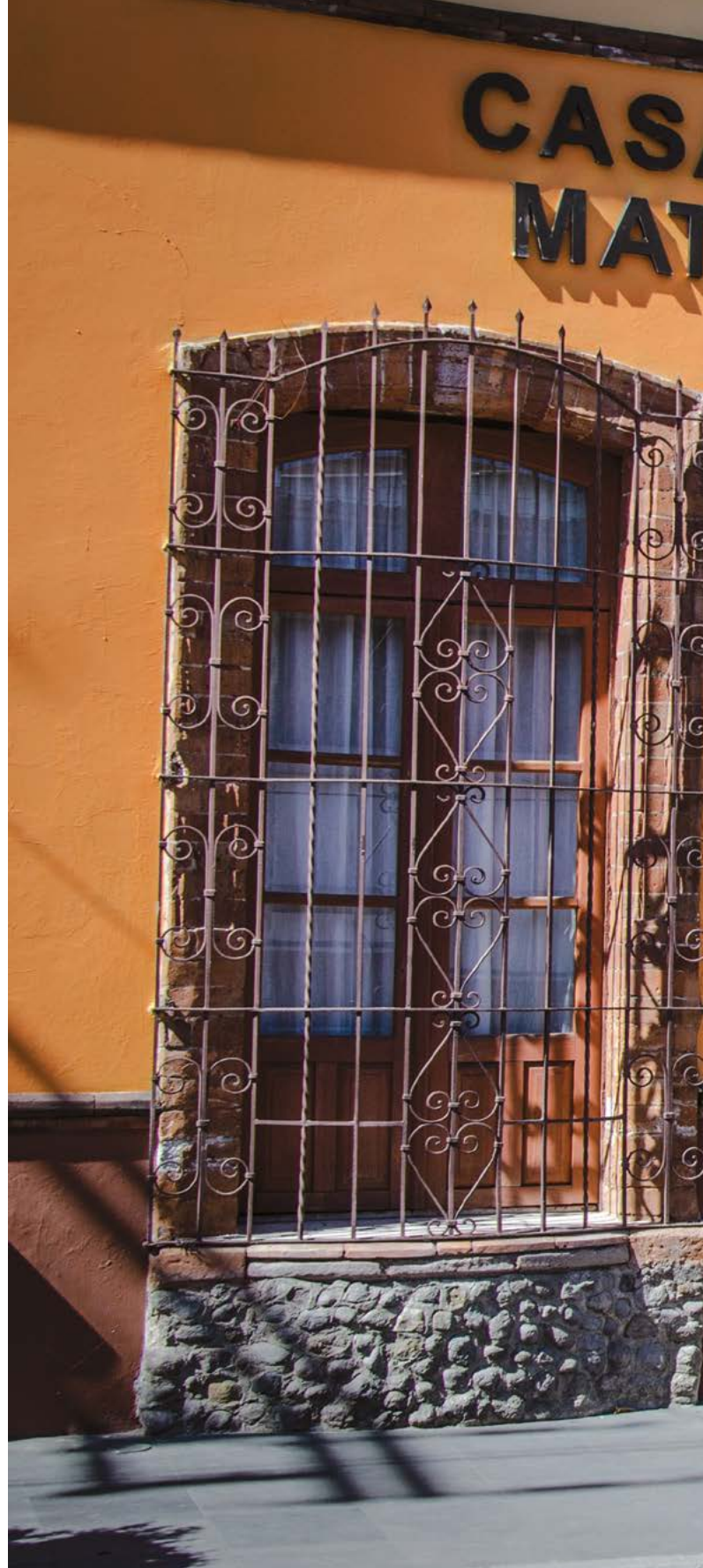
Páginas 22 y 23: el exconvento perteneció a la orden franciscana; su reconocida capilla abierta facilitó la evangelización.

Página 24: en la calle 2 de Abril, de estilo neoclásico, vivió el encomendero Sámano.



Izquierda: bustos en honor
a Matilde Zúñiga y Pastor
Velázquez.

Derecha: Casa de Cultura.



A DE CULTURA
ILDE ZUÑIGA





municipio que maravilla por su pasado y presente, a tan poca distancia de la capital del Estado de México.

Para este momento ya te dio sed y el apetito es inevitable, especialmente porque al atravesar la esquina en que te ubicas ahora, las calles centrales de la cabecera municipal, 16 de Septiembre e Independencia, se encuentra el Mercado “Francisco I. Madero”, más grande que en cualquier otro día de la semana, debido a que el domingo es el día del mercado, “día de plaza”, como la nombran los lugareños, porque ésta se extiende a la calle Independencia, entre 16 de Septiembre y Hermenegildo Galeana.

¿Bastante apetito? En Zinacantepec siempre pensamos en comer. Nuestras especialidades son la carne de res, cerdo, pescado y mariscos. ¿Qué te parece un plato bien servido de pancita de res, muy caliente, para tolerar el clima templado húmedo de mi tierra? Si te encanta la carne, en el Valle de Toluca los mejores bisteces, cecina, moronga, tripitas, barbacoa, carnitas... están en Zinacantepec. Los puedes acompañar con quelites, ya sea quintoniles, corazones o huazontles; con espárragos, pepinos, apio, nabos, mutos o “mutitos”. También puede ser con un plato fresco de lechuga romanita, la chinita italiana, acelgas con papas, guacamole o rebanadas de aguacate, como dicen los marchantes, “¿de cuál quiere, cáscara gruesa o cáscara delgadita?”.

Ya entrados en el mercado, verás cómo sale, crujiente, en varias carnicerías, el chicharrón, listo para el taco placero, el dominguero, el que se degusta con tortillas gigantes hechas a mano, de maíz amarillo o tortillas azules. Ponle a tu taco nopales cocidos y encebollados, los venden en bolsitas, naturales o con picante, agrega pápalo, cilantro, guajes, queso de rueda, rábanos y ¿por qué no?, acociles con limón. Si quieres algo más graso y que eleve el colesterol y los triglicéridos, date el gusto de unos tacos de longaniza, chorizo rojo o verde, queso de cerdo; tacos de cabeza, lengua, hígado y pata de res, con un poco de habas tostadas; bebe pulque, agua fresca de sabores diversos o

Página anterior: los acociles son un platillo tradicional, sobre todo en domingo.



Izquierda: la carne de res, cerdo, pescados y mariscos son parte de la gastronomía tradicional.

Derecha: vendedor de carne al interior del Mercado "Francisco I. Madero".





jugos combinados de naranja, toronja, apio y betabel. ¿Quieres de nuevo más carne de cerdo, pero menos pesada? Remata con un par de chuletas o patitas de res ya preparadas en jitomate y chipotle.

Si lo tuyo no es la carne de res ni de cerdo, los pescados y mariscos procedentes de San Luis Mextepec, lugar perteneciente a mi municipio, son la sugerencia. Puedes comer una mojarra con mucho limón y ensalada de lechuga; deliciosas y crujientes empanadas de pescado o de camarón empanizado. Si el frío arrecia, un caldo muy caliente de camarón seco te vendrá bien. Si vas en primavera, el conocido “vuelve a la vida” repondrá tus fuerzas con su conjunto de mariscos en un plato hondo enorme. Que no falten los frijoles llamados “flor de mayo”. Los frijoles negros bien caldosos con crema o refritos con queso serán una delicia para tu paladar.

También pensamos en quienes cuidan su salud o tienen padecimientos digestivos que los limitan. Es bueno para ellos degustar un bistec de res o filete de pechuga de pollo asado y, como guarniciones, verduras cocidas ligeras: chayote, calabaza, papa y zanahoria son opciones recomendables. Si la visita es en verano y otoño, se puede comer caldo de hongos; entre los más ligeros tenemos los llamados “clavitos”, que vienen a nosotros desde las cercanías del volcán Xinantécatl. Si su cuerpo lo tolera, es saludable comer tortas de coliflor en jitomate, verduras cocidas menos ligeras que las anteriores, como el brócoli, o pollo con champiñones. Esto se encuentra en restaurantes económicos de comida corrida, también en la cabecera municipal.

Para quienes gastan poco dinero en comer y aman los carbohidratos, las gorditas de haba con queso y los tlacoyos son para ustedes. Si de harinas se trata, el pan tradicional de Zinacantepec va desde bolillos y pan dulce, pasteles, tamales, tostadas azucaradas de harina de trigo y pan de anís con ajonjolí, entre otros. Estos alimentos harinosos se acompañan muy bien con atole de varios sabores que diario, pero sobre todo en domingo, se vende en

Página siguiente: la pancita de res se ha convertido en un platillo típico de Zinacantepec desde hace décadas.





A una cuadra del mercado hallarás la que fue tienda y casa de los padres de la pintora Matilde Zúñiga

carritos desde las cinco o seis de la mañana hasta las diez de la noche. Hay atole de masa de maíz de sabores: arroz, guayaba, cajeta, nuez y otros más. No olvidemos que una buena digestión, con fruta, es mucho mejor. Así que entre comidas o al terminar un plato fuerte, puedes comprar cocteles de frutas. Si vas en automóvil, recuerda llevar para la semana bolsas de fresas, manzanas, toronjas, naranjas, guayabas, papaya, así como verduras. El olor, tacto y sabor de su frescura son únicos.

De tanto comer carne de cerdo, quizá ya te dio el “mal del puerco”; estás somnoliento. No te duermas. Aún falta por conocer, a una cuadra del mercado, la que fue tienda y casa de los padres de la pintora Matilde Zúñiga. La casa se ubica en la esquina de Independencia y Hermenegildo

Galeana. Aún conserva dejos neoclásicos en su fachada y, por supuesto, un gran patio central con sus corredores. Avanza dos calles sobre Independencia, da vuelta en la esquina de la calle Cristóbal Colón, y hallarás a unos pasos el cementerio y la Iglesia de El Calvario. Sube los primeros escalones y gira a la derecha, casi en una orilla se encuentra la emblemática placa que a la letra dice: “Matilde Zúñiga. Marzo 19 de 1889. R. I. P.”.

Con un poco de tiempo y energía, puedes dar un vistazo a los que fueron ranchos: El Molino y Las Ánimas, cerca del Barrio El Calvario. El Rancho El Molino vendió durante décadas la leche bronca más deliciosa de mi Pueblo con Encanto. Yo la bebí unos veinte años o más, cabe recordar.

Panteón municipal de Zinacantepec.

Páginas 35, 36 y 37: la cabecera municipal se convierte en punto de encuentro cada domingo.





PALACIO MUNICIPAL

PERIQUITO

EL



JARDIN DE NIÑOS



Otros sitios de interés

Laguna de Ojuelos y Ciudad Deportiva “Lic. Juan Fernández Albarrán”

Zinacantepec tiene más atractivos que lo hacen enigmático, único. Si vienes de Toluca, hallarás en la avenida Adolfo López Mateos la laguna de Ojuelos, en la colonia Ojuelos. Su paisaje es sobrio, pero agrada. Puedes estacionar tu automóvil sobre la avenida o descender de un autobús, meditar y pasear alrededor de la laguna. Mirar las aves que acompañan tu trayectoria por allí.

A pocos metros, del lado opuesto, puedes visitar la Ciudad Deportiva “Lic. Juan Fernández Albarrán”, en la colonia Irma P. Galindo de Reza. Se trata de un complejo remodelado y adecuado a los niveles nacional e internacional, porque allí entrenan y compiten deportistas en varias disciplinas, precisamente, en estatus regional, nacional e internacional. Cuenta con una alberca olímpica, pista de atletismo de tartán, estadio de beisbol, campos de futbol, cancha de futbol rápido, cafetería, amplio estacionamiento, diversos horarios e instructores eficientes y actualizados. Si vives en municipios alejados y quieres practicar deportes de esta naturaleza o te interesa presenciar competencias y eventos especiales, la Ciudad Deportiva es una opción relevante que no puedes dejar pasar.

En la Ciudad Deportiva entrenan deportistas en varias disciplinas, en estatus regional, nacional e internacional

Página anterior: la pista de atletismo se encuentra en condiciones óptimas.



Las instalaciones de la Ciudad Deportiva permiten practicar una amplia variedad de disciplinas.

Páginas 41, 42 y 43: las canchas de fútbol y el estadio de beisbol cuentan con medidas oficiales.









Tecaxic y San Luis Mextepec

Ahora retorna a la avenida Adolfo López Mateos para continuar hacia mi municipio. Desvíate a la carretera a Almoloya de Juárez, avanza a Tecaxic y hallarás la Capilla San Charbel Makhlouf o San Chárbel Majluf. Parte de su arquitectura evoca Líbano. Un Jesucristo tridimensional resguarda el templo por fuera. Si te preguntas por qué está allí y no dentro, la respuesta es que Jesús fue crucificado al aire libre, no dentro de un templo. Dentro de éste se cuenta con una escultura del santo maronita, y la fe contenida en la tradición de prender listones para registrar agradecimientos y peticiones especiales. En la Capilla San Charbel se celebran misas con cierta periodicidad y ejercicios espirituales.

Al regresar por la avenida Adolfo López Mateos, en dirección a San Luis Mextepec observarás comercios de materiales para construcción, muebles rústicos, objetos para instalaciones diversas del hogar, decoración de interiores, tiendas de autopartes, refacciones y otras piezas. Todo esto para distintos gustos, necesidades y estratos socioeconómicos.

También hallarás varios restaurantes de pescado y mariscos: mojarra, carpa, filete de pescado empapelado, empanizado, venta de camarones crudos y frescos, así como los tradicionales secos para un caldo caliente con jitomate, cebolla y aderezo de chipotle. Si te adentras en San Luis Mextepec, verás gran variedad de expendios de ello, por eso es la tierra del pescado y el marisco. Otros lugares importantes, ubicados en diversos puntos de Zinacantepec son las exhaciendas, como la Exhacienda Tejalpa, hoy lugar para fiestas y eventos de etiqueta; así como la Exhacienda Santa Cruz de los Patos, hoy El Colegio Mexiquense A. C., especializado en investigaciones políticas y sociales de nuestra entidad.

Página siguiente,
izquierda: fachada de la
Capilla de La Conchita,
en el Barrio El Calvario.

Página siguiente,
derecha: (superior)
Capilla a San Charbel
Makhlouf, (inferior)
cruz emblemática de la
cabecera municipal.









Volcán Xinantécatl

Al andar en Zinacantepec, de una calzada a un callejón, de una calle empedrada a una de asfalto, te sorprenderán diversas arquitecturas: algunas edificaciones neoclásicas en la cabecera municipal y, sobre todo, mezclas de lo vernáculo y barroco allí mismo; con más sencillez en lugares como La Peñuela. De ahí, recorre cuesta arriba para llegar a las dos lagunas del volcán Xinantécatl y admirar algunos picos de éste, así como la variedad de coníferas del volcán. Los cultivos de papa del lugar me recuerdan la infancia de mi padre, porque vivió parte de su niñez en la comunidad Raíces. Él, pequeño, y algunos antepasados de esa línea paterna habitaron ahí, dedicados a cultivar la leguminosa, que aún se cosecha en esos lares, unas ocasiones con mejor éxito que otras, algunas veces con la consecuencia de sacrificar terrenos de árboles.

Es toda una tradición pasar un día completo en el volcán Xinantécatl, acostarte en el pasto para apreciar cielos despejados, con nubes

Páginas 46 y 47: comercio de pescado y mariscos en San Luis Mextepec.

En la calle 2 de Abril se distingue parte de la parroquia de Zinacantepec, árboles propios de la zona, tradicionales empedrados y el volcán Xinantécatl.



**En el Volcán
Xinantécatl
encontrarás cielos
despejados, niebla,
lluvia o nieve,
según la temporada
del año**

blanquísimas, hasta ser cubierto “el hombre desnudo” por puestas de sol incomparables. Otros días, en verano y otoño, tocarán tus ojos la niebla o la lluvia; unos más, en diciembre y enero, tus huellas quedarán sobre la nieve y podrás jugar con ella con tus manos y traer de regreso sobre tu automóvil un gran muñeco de nieve. Año con año miramos pasar por la cabecera municipal, en la avenida 16 de Septiembre, a propios y visitantes: felices después de convivir con Xinantécatl, de agradecerle lo mucho que nos protege y purifica. Por ello, se realizan rituales prehispánicos, budistas y meditación occidental. Gracias a él tenemos vida.

Si abor das un autobús —claro, sin muñeco de nieve— recordarás al volcán una y otra vez; puedes contemplarlo por momentos desde diversas calles y callejones, además de mirar su silueta en la línea de autobuses que lleva su nombre y que seguro te transporta hacia Toluca. Cabe referir palabras de Alejandro del Mazo Maza: “El majestuoso volcán Xinantécatl (cuyo vocablo significa ‘hombre desnudo’ en lengua náhuatl), llamado coloquialmente Nevado de Toluca, es ícono geográfico para los mexiquenses”.² Sin embargo, para muchos zinacantepequenses no es grato ese coloquialismo. Para nosotros, “el hombre desnudo” es único como su nombre: volcán Xinantécatl. Ese nombre, y no otro más.

Página siguiente: el clima templado y el volcán trazan el perfil del municipio.

² Ignacio Pichardo Pagaza (2015). *El Guardián del Valle. Hacia la sustentabilidad del Nevado de Toluca*, Gobierno del Estado de México / UAEM, p. 25.





Celebraciones patronales

Pasión de Cristo

Cada viernes de Cuaresma se realizan viacrucis en el amplio atrio parroquial. El Jueves Santo se representa el lavatorio de pies con personajes como Jesús y sus discípulos. Además, se obsequia pan a los feligreses como símbolo de la institución de la eucaristía. El Viernes Santo se representa, también de forma actoral, la pasión de Jesucristo en el atrio.

Sin embargo, fuera del templo, mucha gente se conduce de modo vacacional. Las principales distracciones son pasear bajo el sol mientras se disfruta un helado, se luce ropa ligera o se come un huarache con frijoles, nopales y queso en los varios establecimientos dedicados a esto. Quienes lo hacen no están muy interesados en la solemnidad religiosa, sino en el descanso por asueto y la breve temporada calurosa; debido a que el frío comienza en octubre y concluye, más o menos, en febrero; en tanto que la época lluviosa inicia entre abril y mayo, es intensa de junio a septiembre y termina en octubre. El Sábado Santo algunas personas salen del municipio, también el Domingo de Resurrección; otras lo consideran un domingo de rutina al reanudarse de forma ordinaria el día de mercado o plaza, el servicio de transporte y el comercio. Muchos católicos asisten a celebraciones especiales.









Virgen de los Dolores del Rayo

La virgen de los Dolores del Rayo es celebrada el 22 de mayo y tiene una segunda fecha entre el 1 y 3 de diciembre, que conmemora la renovación de la pintura *La Dolorosa*. Como refiere la tradición popular, en 1762 hubo una tormenta y un rayo *renovó* la imagen, que estaba borrosa. Esto suscitó una devoción especial en una parte de la población. De modo que cada año mucha gente lleva imágenes de la virgen de los Dolores del Rayo para ser bendecidas en misas dedicadas a ella. Por ello existe el “Himno a la virgen del Rayo”, cantado en homilías, especialmente la primera estrofa:

A la virgen del Rayo cantemos
dulces himnos de santa bondad
y con voz amorosa imploramos
a la madre de Dios la piedad...

La tradición popular cuenta que en 1762 hubo tormenta y un rayo renovó la imagen de la virgen

Páginas 54, 55, 56 y 57: representación de la pasión de Cristo.

Página 58: festividad religiosa propia de Santa Cruz Cuauhtenco.

Página 59: escultura de San Francisco de Asís perteneciente al siglo XVII en el interior del Museo Virreinal.





San Miguel Arcángel

Septiembre. Fiesta en honor del patrón de Zinacantepec: san Miguel Arcángel. Por ello, mi municipio se llama San Miguel Zinacantepec. Se realiza un novenario de misas, procesión por los barrios del municipio y bendición de imágenes.

Día de Muertos

Celebración especial el 1 y 2 de noviembre en el Panteón Municipal. Multitud de personas llevan flores, sobre todo cempasúchil, nardo y nube; ceras para hacer oraciones y una larga lista de difuntos en misas extensas. Afuera del panteón se colocan bastantes puestos de carnitas, tlacoyos, quesadillas, enchiladas, tacos y más, porque la gente suele salir agobiada y con hambre. ¡De golosos y tragones están llenos los panteones! También se acostumbra saludos afectuosos entre personas conocidas del municipio o que vienen de visita porque alguna vez vivieron aquí. Como en diversos lugares del país, en Zinacantepec es costumbre inculcar, además de lo anterior, la tradición de las calaveras literarias desde temprana edad. Se fomenta desde las primarias hasta la muerte. Por eso, te comparto una calavera literaria, muy zinacantepequense, de mi autoría. Espero que te agrade.





Página anterior: Cristo tridimensional en el Museo Virreinal de Zinacantepec.

Detalle de la Capilla de la Virgen de los Dolores del Rayo.



¡Del panteón al Xinantécatl!

Acompañamos tu cuerpo
a la tierra del panteón
y al prender la veladora
huele a cigarro el adiós.

Era la flaca, huesuda,
quien fumaba de tus Faros.
Bien guardados los tenía
para el momento mejor.

Con el humo del tabaco
la pelona te sedujo.
Fueron años, fueron lustros
de alquitrán en esa voz.

Cajas, paquetes, cerillos
de todas marcas hallamos
y el disco que te gustaba:
Humo en los ojos, de Lara.

Y quisimos escucharlo
para recordarte siempre;
pero lleno de ceniza,
la calaca lo impidió.

¡Váyanse al carajo todos,
o me los llevo también!
Niebla de ausencia serán;
con fumadas nos pateó.

Al Xinantécatl paramos
por la nicotina aquella,
que en forma de calavera
nos dispó tu presencia.

Tiritamos en la nieve,
polvo en los ojos nos brinca;
con las piernas bien en guardia,
el esqueleto nos mira.

Ya no habrá que recordarte
porque la muerte se acerca.
¡No toquen algún cigarro,
pues la necrosis acecha!

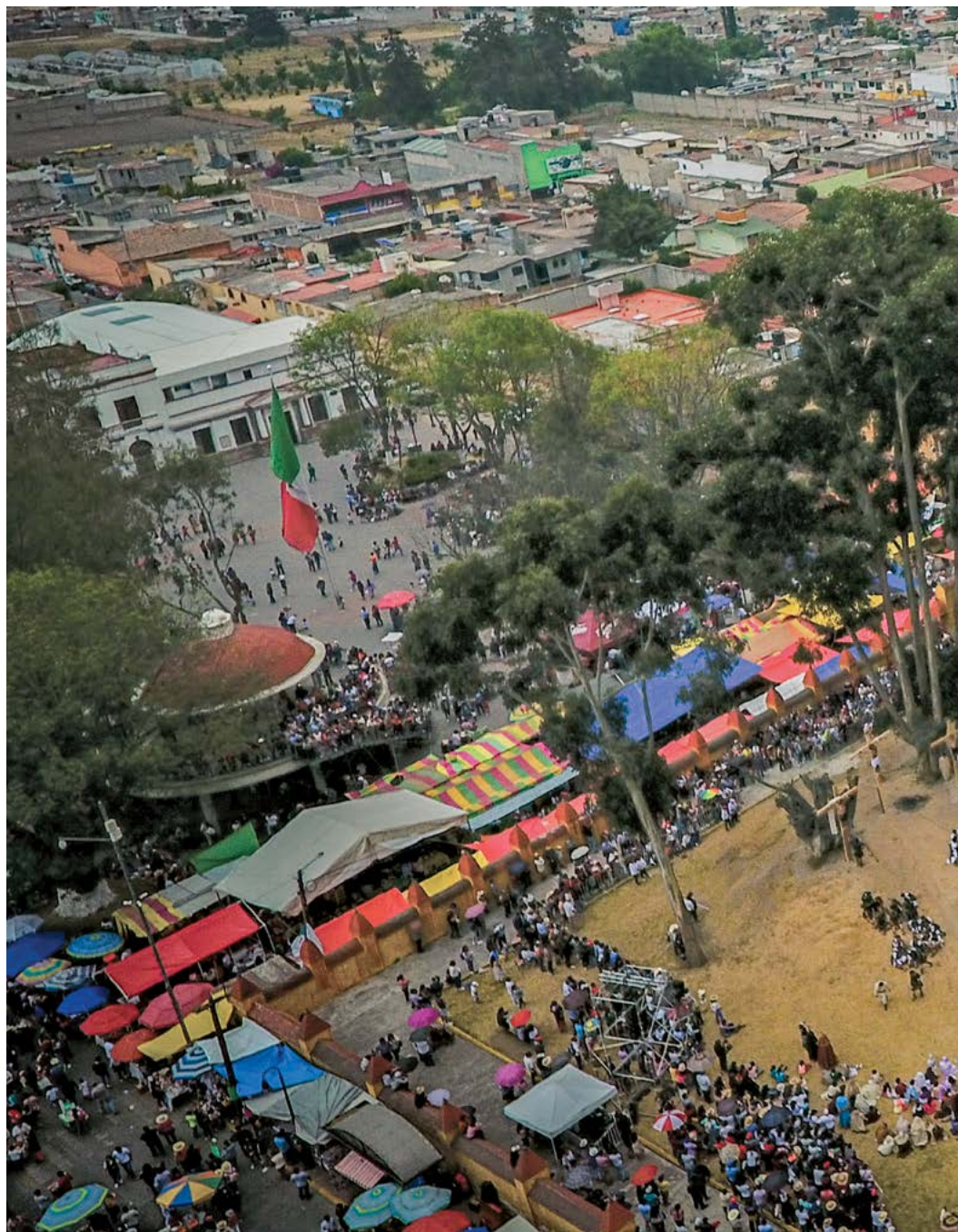
Página anterior: la cruz
atrial del Templo
de San Miguel nos
remonta al arte religioso
del siglo XVI.

Página 64 y 65: Pasión
de Cristo dentro de la
Parroquia y vendimia
exterior.

Ferias, eventos y festivales

Suelen combinar gastronomía con actividades culturales y venta de artesanías de lana, madera, barro, jade, ópalo y otros materiales. En la semana del 21 de marzo se celebra el Festival del Quinto Sol, por el equinoccio de primavera. Se realizan rituales prehispánicos, conferencias alusivas al acontecimiento y a pasajes relevantes de la historia del municipio. Se incluyen actividades de danza folclórica y conciertos de música diversa: clásica, jazz, boleros, folclor mexicano y otras. A finales de marzo se realiza la Feria del Taco para saborear los derivados de carne de res y cerdo. A mitad de año, se lleva a cabo la Feria del Marisco, con el fin de apoyar a productores y comerciantes de pescado y marisco, sobre todo en San Luis Mextepec.

Desde 2014, el 29 de agosto se entrega la Presea Zinacantepetl a personas destacadas de Zinacantepec, en las denominaciones Pedagogía y Docencia; Mérito Municipal; Artes y Letras; Promoción de Valores; Deporte, y otras. Los desfiles del 16 de septiembre y 20 de noviembre son vistosos por el folclor en el vestuario y la música, propios de la celebración. El 20 de noviembre resulta especial ver en las calles principales a hombres y mujeres a caballo, pertenecientes a asociaciones de charrería. A fin de año se realiza el Festival Virreinal, el cual combina elementos de la alta cultura, cultura folclórica, cultura de masas y cultura popular en la danza, música, confección y venta de artesanías y conferencias históricas.







Somos nacionales, internacionales y mundiales

Tradición pictórica, pedagógica y musical

Zinacantepec, contiguo a la capital del Estado de México, Toluca, y cobijado por el volcán Xinantécatl —si bien éste es compartido con otros municipios—. Zinacantepec, el de orígenes prehispánicos, evangelizado por la orden franciscana, especialmente en la cabecera municipal, a través del exconvento franciscano, hoy Museo Virreinal de Zinacantepec —al resguardo del Instituto Nacional de Antropología e Historia— ha logrado proyección nacional. En gran parte, la valía de este reciento es un asunto de personas anónimas: los indígenas, los españoles colonizadores y evangelizadores; unos, europeos con armadura y lanza; otros, con sandalias humildes, el cordón de san Francisco y una gran fe en el desarrollo de estas tierras. Juntos generaron arte pictórico en el actual museo y en el Templo de San Miguel Arcángel.

Algunas pinturas al óleo son opacas y muestran deficiencias en el desarrollo anatómico y detalles de vestimenta y paisajes. Autoridades, lugareños y visitantes, de algún modo también anónimos por pasajeros, se han encargado de vigilar y resguardar este baluarte. Existen óleos de gran formato dentro del templo, pequeños óleos de personajes españoles, de tipo caballete, el retablo a san Miguel Arcángel y los frescos sobre san Francisco de Asís. Quizá los franciscanos no imaginaron que, además de la fe católica, sembraron el gusto por el arte plástico en mi municipio, reconocido a nivel nacional.

Página anterior: sólo a través del pasado prehispánico se comprende la identidad de Zinacantepec.

De la época colonial, pasamos a la lucha entre liberalismo y conservadurismo que predominó en el siglo XIX latinoamericano, lo cual se aprecia en diversos ámbitos del quehacer artístico. La pintura es un gran ejemplo. En Zinacantepec lo observamos con nuestra pintora romántica, Matilde Zúñiga Valdés, excelente alumna del gran pintor texcocano y profesor del Instituto Literario, Felipe Santiago Gutiérrez. Matilde Zúñiga Valdés y su obra pictórica han generado leyendas y mitos mezclados con realidades, producto de la época y lugar donde radicó: Zinacantepec, en el siglo XIX. La pintora nació el 15 de marzo de 1834, fue bautizada al día siguiente en la pila bautismal de nuestro municipio con los nombres de Matilde de la Trinidad Zúñiga Valdés. Los padres de Matilde fueron Manuel Zúñiga y Luisa Valdés. Se dice que los padres de la pintora fueron dueños de dos haciendas. Otros críticos refieren sólo una.

En la cabecera municipal de Zinacantepec, en el actual Barrio El Calvario, en la esquina de las calles Hermenegildo Galeana e Independencia, se ubicó la tienda de abarrotes llamada Antigua Tienda El Águila. Esta tienda procuró una economía holgada para la familia Zúñiga Valdés. Se dice que en ese domicilio habitó la familia, si bien algunas fuentes mencionan que la familia también tuvo una casa en el centro de Toluca. En general, la vida de Matilde Zúñiga transcurrió sobreprotegida por sus padres y su hermano Teodoro, quien llegó a ser un importante abogado en el Estado de México. Los logros académicos y profesionales de Teodoro Zúñiga se debieron a la libertad cultural, especialmente educativa, que tuvo al ser alumno del prestigioso Instituto Literario, en la ciudad de Toluca, donde uno de sus profesores fue el pintor texcocano Felipe Santiago Gutiérrez, quien realizó un excelente retrato de Teodoro en 1848.

El joven Teodoro Zúñiga presentó a su familia a su profesor Felipe, quien se mostró interesado en las habilidades de Matilde en el dibujo y la pintura. Ella había realizado ya bocetos y algunos bodegones antes de conocer a

Santiago Gutiérrez. Entre 1850 y 1853, el pintor mexiquense fue maestro en el Instituto Literario, estuvo allegado a la familia Zúñiga Valdés, fue atraído por nuestro municipio, Zinacantepec, y resultó ser el único profesor de pintura de Matilde Zúñiga.

Ella siempre recibió clases particulares en la casa paterna, por parte del retratista, con algunas restricciones de sus padres, conservadores y muy católicos. Propiamente, las sesiones trataron el arte del retrato, cuadros de comedor —bodegones—, así como pasajes bíblicos y grecolatinos. Por ningún motivo se abordó el estudio de la figura humana, ni con propósitos anatómicos ni mucho menos estéticos. Esto es perceptible en obras de Matilde Zúñiga como *La vestal*, *Cuadro de comedor*, *San Vicente de Pauly* y *El descendimiento de la cruz*, entre otras.

Algunos historiadores y críticos de arte han dudado de la autoría de la pintura *La Dolorosa*, atribuida a Matilde Zúñiga, por la alta calidad que presenta la obra. Sin embargo, en el siglo XIX, en ese entorno pueblerino, conservador, que no destinó a Matilde ni para el matrimonio ni para estudios académicos o artísticos formales, la zinacantepequense sorprendió a su tierra natal con sus habilidades para dibujar y pintar al óleo. Afortunadamente, éstas fueron apoyadas por sus padres y hermano.

Felipe Santiago Gutiérrez dedicó unos años de su tiempo y sabiduría para impulsar a su pupila; quien, a pesar de no viajar a Ciudad de México, sí tuvo la ayuda familiar y de su profesor para enviar obra pictórica a la Academia de San Carlos, mediante la designación de la Gran Sala de Pinturas Remitidas de Fuera de la Academia. Esto, aunado al logro estatal de obtener Medalla de Primera Clase, colocó a Matilde Zúñiga como una mujer adelantada a su época con un legado de obra plástica no extenso ni perfecto, pero sí trascendente, al ser una de una de las primeras pintoras mexiquenses admirables en nuestro Estado de México y a nivel nacional.

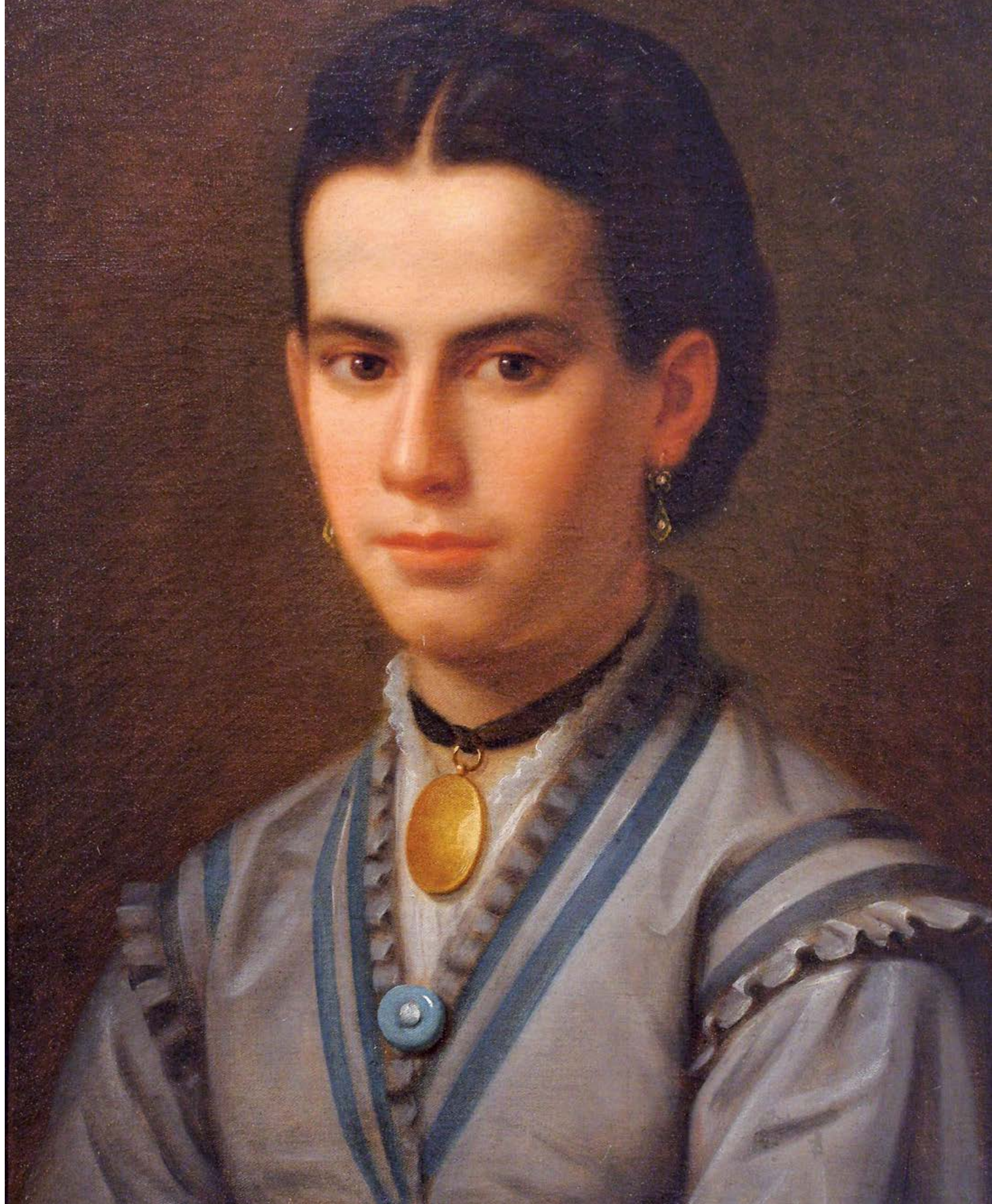
Matilde Zúñiga sorprendió a su tierra natal con sus habilidades para dibujar y pintar al óleo

Lo anterior contrasta con el poco interés que se ha dado en nuestro país, durante décadas, a la vida y obra de la artista, aunado al poco material que el siglo XIX nos heredó al respecto. Por su parte, la que fue casa de los padres de Matilde, en el Barrio El Calvario, ha cambiado de dueños y actividades con las décadas. A finales del siglo XX, al crearse el Museo “Felipe Santiago Gutiérrez” en Toluca, y el libro *Felipe Santiago Gutiérrez. Pasión y destino* la población regional pudo tener conocimiento de la existencia de Matilde Zúñiga, aunque en Zinacantepec no se realizaban actividades importantes sobre el tema. Hace unos años se creó la Casa de Cultura “Matilde Zúñiga” en Zinacantepec, en una antigua casa del barrio de San Miguel, con la finalidad de realizar eventos y cursos culturales. La importancia de la pintora empieza a ser reconocida en el municipio; si bien, aún falta estudiar y valorar muchos aspectos de su obra.

En 2014 se instituyó la Presea Zinacantepetl en Artes y Letras “Matilde Zúñiga”, que se entrega de forma anual. Además, un busto en bronce de la artista fue realizado por el escultor Amancio González en 2015; se encuentra en el Jardín Municipal. También se ha resguardado de mejor manera la cripta de Matilde y desde 2017 se conmemora con solemnidad su nacimiento y muerte en el mes de marzo. Se ha proyectado que una calle de Zinacantepec lleve el nombre de la pintora. Pues, ¡cómo no!, si hay una calle llamada Hugo Sánchez en mi municipio, es obligada la existencia de una con el nombre de Matilde Zúñiga, aunque la comparación resulte irrisoria, exagerada o absurda.

La obra de esta artista del siglo XIX es un enigma. La miramos en periódicos, cuadernillos y, con muy buena suerte, podemos ver un cuadro de comedor suyo como pieza del mes en el Museo “Felipe Santiago Gutiérrez”, como me sucedió en junio de 2016. Matilde Zúñiga vivió 55 años. Creció y se desarrolló en una familia católica zinacantepequense de abolengo español y economía muy estable. Como hija, fue obediente. Como mujer y pintora, fue religiosa, algo

Página siguiente:
autorretrato de Matilde
Zúñiga a los 19 años
de edad.



solitaria, algo depresiva, pero autoexigente hasta donde sus posibilidades lo permitieron. En 2017 el Ayuntamiento de Zinacantepec entregó a la profesora Ana María Zúñiga Bonaga, sobrina bisnieta de la pintora, el Reconocimiento Post Mortem al Mérito Artístico a Matilde Zúñiga Valdés.

También en el siglo XIX nació el pintor Pastor Velázquez Hernández, el 28 de abril de 1895, en la colonia San Matías Transfiguración, perteneciente a Zinacantepec. Empezó a pintar desde que era casi un niño, debido a que su padre también fue pintor y lo orientó en sus primeros dibujos, realizados con esmero en un cuaderno especial. En su juventud, Pastor Velázquez fue estudiante del Instituto Científico y Literario de Toluca. Después estudió pintura profesional en la Academia de San Carlos; la acuarela fue una de sus técnicas predilectas.

Pastor Velázquez expuso su obra en México, Estados Unidos y España. Ganó un concurso para crear el escudo del Estado de México entre 1940 y 1941. Una escuela pública de Zinacantepec lleva su nombre. Durante el gobierno de Olga Hernández (2013-2015) se creó la Presea Zinacantepetl al Mérito Municipal “Pastor Velázquez Hernández” y se develó el busto del pintor, realizado por Amancio González. Pastor Velázquez Hernández falleció en Ciudad de México, pero sus restos descansan en la Rotonda de los Hombres Ilustres del Estado de México.

El hermano de Pastor, Ildelfonso Velázquez Hernández, fue profesor. Logró ser director de la Escuela Normal de Profesores en 1910, en Toluca. En 1982 se expuso el estandarte de la Escuela Normal de Profesoras del Estado de México, creado por el maestro Ildelfonso Velázquez Hernández. También entre 2013 y 2015 se instituyó la Presea Zinacantepetl para Pedagogía y Docencia “Ildelfonso Velázquez Hernández”. En Zinacantepec existe una escuela primaria con el nombre del ilustre profesor.

**Los hermanos
Pastor e Ildelfonso
Velázquez
Hernández fueron
personajes
destacados del
municipio en el
arte y la docencia**

El arquitecto Francisco Arriaga Medina refiere que la que fue casa de los padres de Ildefonso Velázquez Hernández se ubica en San Matías Transfiguración, en la esquina de las calles Ignacio Zaragoza y Pensador Mexicano. Se dice que, frente a la casa, un gran pozo abasteció a los vecinos de esa zona y que hubo jardines con flora diversa. “Saliendo de la casa se podía observar una capilla construida por los indígenas [...] hecha con cimientos de piedra, muros de adobe y techumbre plana, soportada por vigas, tejamanil y ladrillo estilo franciscano”.³ El propio Arriaga, sobrino nieto de Ildefonso, realizó un retrato del guapo pintor Pastor Velázquez Hernández.

Francisco Arriaga muestra la arquitectura de la casa del creador del escudo del Estado de México, que contaba con tienda, bodega, un gran jardín central con sus corredores alrededor, cocina de humo, taller de carpintería y techo de tejas, entre otros elementos característicos de las casas amplias y valiosas de aquellos tiempos. Esto me recuerda con nostalgia la casa de mis abuelos paternos, donde jugué de niña, porque también tuvo un patio central, una cocina de humo y un nogal en la parte trasera, y algunos animales de granja, como gallinas y guajolotes, eran alimentados en un corral espacioso para después degustarlos en el mole que mis antepasados solían preparar.

Ya en el siglo XXI, sobresalen acuarelistas zinacantepequenses, alumnos del maestro Benito Nogueira, en el taller de pintura “Pastor Velázquez”, quienes durante años se han reunido en el Museo Virreinal de Zinacantepec, así como en el Museo de la Acuarela en Toluca, semana a semana, para pintar paisajes de mi municipio, como fachadas vernáculas y neoclásicas, exhaciendas, calzadas empedradas, portones y flora emblemática. Entre los pintores, es muy relevante la arquitecta y acuarelista Carmen Silva, quien fue alumna de Vicente Mendiola. Ha participado en diversas exposiciones

³ Francisco Arriaga Medina (2014). *Ildefonso Velázquez Hernández. Los símbolos del normalismo*, Econo-Graphics, Toluca, p. 8.

individuales y colectivas en México, Colombia y Budapest. En 2007 obtuvo el premio a la mejor obra figurativa en el Salón Regional de la Acuarela, así como menciones honoríficas en el Tribunal Contencioso Administrativo del Estado de México. En 2014 fue la primera persona en recibir la Presea Zinacantepetl en Artes y Letras “Matilde Zúñiga Valdés”.

En el área musical sobresale un cantante y guitarrista estudioso de la obra de José Alfredo Jiménez, contenida en libros y otras publicaciones de su autoría: José Luis Fabela García, quien promueve la vida y obra de José Alfredo en los medios impresos y en un bar obligado para visitar, El Rincón Bohemio, frente al Mercado “Francisco I. Madero”. El bar recuerda lugares pintorescos, precisamente de Guanajuato, por tener balcones de estilo antiguo con una puerta de madera y decoración *ad hoc*.

En 2015, Raynaud Hernández recibió la Presea Zinacantepetl a la Juventud por sus aportes a la música clásica y jazz a través de su grupo Antares, con el cual ha recorrido diversos lugares del territorio nacional e internacional. Ha participado en el Festival de la Mariposa Monarca, Feria Estatal del Libro, Festival Internacional Cervantino, Festival del Quinto Sol, Festival Quimera y Festival de las Almas. También recibió becas del Focaem y el Fonca para estudiar a profundidad fusiones musicales de varios países.

En ámbitos políticos, históricos y científicos, otros personajes importantes han transitado o vivido en tierras zinacantepequenses: Arcadio Henkel, Emeterio Valverde, Juan Fernández Albarrán, Alberto Zúñiga, Ana María Zúñiga Bonaga, Gisela Mercado Salgado y Mario Alberto García Zúñiga, entre otros.



Filmografía y video mexicanos en Zinacantepec

Al leer el apartado anterior, percibimos que aquí somos visuales y auditivos desde enfoques propios y ajenos. De modo que Zinacantepec es memorable también en la filmografía nacional desde principios del siglo xx. En los años veinte se grabaron algunas escenas de la película *Llamas de rebelión* en la Hacienda San Pedro Tejalpa. Esta cinta refiere contrastes entre la vida de un hacendado vicioso y el trabajo de los hombres del campo.

Cerca de los años cincuenta se filmó la película *Aquí está Juan Colorado*. En ésta se observa el Palacio Municipal de Zinacantepec, una parte del Templo de San Miguel Arcángel y de lo que hoy es el Mercado “Francisco I. Madero”, la avenida 16 de Septiembre y el Cerro del Murciélago, entre otros lugares.

En 2012, el reconocido cantante León Larregui realizó el video de la canción “Brillas” en sitios del volcán Xinantécatl.

Tierra de atletas y boxeadores nacionales, internacionales y mundiales

Comencemos por Germán Sánchez Cruz, campeón de marcha de 50 kilómetros. Él inició desde niño en este deporte; para su mayoría de edad ya era un marchista en forma. Gracias a sus triunfos nacionales e internacionales logró clasificar y participar en cuatro Juegos Olímpicos: Barcelona 1992 —donde México obtuvo sólo una medalla de plata, precisamente en caminata, con Carlos Mercenario—, Atlanta 1996, Sidney 2000 y Atenas 2004.

Otro atleta mundial es Arturo Delgado Malaquías, originario del Cerro del Murciélago, desde hace unos 20 años es un competidor profesional en pruebas de 5, 10, 12 y 15 kilómetros, medio maratón y maratón, en superficies como ruta (carretera), pista de tartán y campo traviesa. Por ello, el atleta suele

entrenar en terrenos como el Parque Alameda 2000, la Plaza Estado de México Grandes Valores y, de manera especial, en nuestro volcán Xinantécatl.⁴

Logró el primer lugar en el Maratón Ciudad de México Telcel 2018, categoría 40 a 44 años: “Al respecto, el atleta me comentó que ‘competir y ganar este maratón me hizo sentir la adrenalina de hace seis años, cuando obtuve mi pase en Torreón y competí en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. Ahora, en 2018, desde la preparación y el inicio de la carrera me visualicé como triunfador’”.⁵

En 2001 Malaquías ganó el tercer lugar en 12 kilómetros en Buenos Aires y el primer lugar en cinco kilómetros en Uruguay. En 2002 fue campeón nacional de campo traviesa, 12 kilómetros. El mismo año se colocó en el puesto 117 entre 170 participantes en el Mundial de Dublín, Irlanda. En 2006 corrió cinco kilómetros en Xalapa. En 2007 logró el noveno lugar del Maratón Lala en Torreón y se situó en el *ranking* de los cinco mejores maratonistas mexicanos. En 2008 obtuvo el quinto lugar en Ixtapa en 30 kilómetros. En 2010 ganó el segundo lugar en el Maratón de Guadalajara, con un tiempo de dos horas 15 minutos y 57 segundos. También en ese año, alcanzó el quinto lugar en el Maratón Lala, Torreón, que le otorgó su pase para competir en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. En 2014 se le entregó la Presea Zinacantepetl Juventud y Promoción de Valores. En 2018, Arturo Delgado Malaquías obtuvo el primer lugar en la Carrera Telcel, en Ciudad de México, categoría veteranos 40-44. Asimismo, en enero de 2020 obtuvo el primer lugar en la carrera atlética Check Up, de modo que los triunfos del zinacantepequense continúan.

Por su parte, el fondista oriundo de Ciudad de México, Juan Luis Barrios Nieves ha obtenido marcas impresionantes en cinco mil y 10 mil metros planos, dos de sus especialidades desde hace lustros. Por ejemplo, ha ganado medallas

⁴ Blanca Álvarez Caballero (2018a). “Arturo Delgado Malaquías, fondista de Primera, veinte años de triunfos”, en *Poder Edomex*, 18 de septiembre de 2018, Toluca, disponible en <https://bit.ly/309QLBo>

⁵ *Idem.*

de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe: en San Salvador 2002 (mil 500 metros), Cartagena 2006 (mil 500 metros) y Mayagüez 2010 (cinco mil metros); así como medallas en Veracruz 2014 (cinco mil y 10 mil metros) y en Barranquilla 2018 (10 mil metros). En Juegos Panamericanos ganó plata en Río de Janeiro 2007 (mil 500 y cinco mil metros), oro en Guadalajara 2011 (cinco mil metros), bronce en Toronto 2015 (10 mil metros) y oro en Toronto 2015 (cinco mil metros).⁶

Una parte de estos logros deportivos se ha forjado en territorio mexicano, muy cerca del volcán Xinantécatl. En 2015 obtuvo la Presea Estado de México de Deportes “Filiberto Navas Valdés”. Juan Luis Barrios fue uno de los últimos alumnos del gran entrenador Tadeusz Kepka, y actualmente tiene su propio equipo de corredores. Juan Luis es muy versátil en las modalidades y condiciones geográficas en que compite, como todo un atleta mundial. Ha pasado por los mil 500, cinco mil y 10 mil metros planos. De pocos años a la fecha, ha sobresalido en el medio maratón y el maratón. Ganó el Medio Maratón de Guadalajara 2015; el Medio Maratón Nuevo León 2017, y el Medio Maratón Puerto de Veracruz 2018. En febrero de 2018 se colocó en el lugar 21 en el Maratón de Tokio. En 2019 Barrios logró el quinto lugar en el Medio Maratón de Guadalajara y el tercer puesto en el Maratón de Los Ángeles, con lo cual obtuvo su pase a los Juegos Panamericanos de Lima 2019. También en Estados Unidos calificó en la prueba de 10 mil metros planos para los Juegos Panamericanos de Lima 2019. El fondista mexicano se lesionó y no participó en Juegos Panamericanos. Sin embargo, al recuperarse, obtuvo el tercer lugar en caminata, en Colombia, en 2019.

Con toda seguridad, existen en Zinacantepec atletas, boxeadores, taekwondoínes, karatecas, futbolistas, basquetbolistas y *amateurs* en diversas categorías, que se forman cada vez desde más temprana edad con el apoyo de

⁶ Blanca Álvarez Caballero (2018b). “Juan Luis Barrios, profesionalismo y versatilidad”, en *Poder Edomex*, 15 de octubre de 2018, Toluca, disponible en <https://bit.ly/2RORHaM>

sus familiares, instituciones y autoridades municipales. Niños y jóvenes zinacantepequenses son hoy semilleros de talento, que seguramente nos sorprenderán con excelentes resultados regionales y nacionales, hasta colocar en alto, en el extranjero, el nombre de México, como lograron hacerlo los deportistas anteriores. Por ello, invito a lectores oriundos y visitantes de Zinacantepec a acercarse a los grandes deportistas, a las jóvenes promesas e instituciones deportivas en mi municipio, para conocerlos y practicar con ellos un poco de caminata, trote o ciclismo de montaña; sobre la pista de tartán, duela, la alberca olímpica o en las cercanías del volcán Xinantécatl.

Durante algunos años, caminé desde el Barrio El Calvario, hasta San Luis Mextepec y de allí a trotar sobre el asfalto hasta Ciudad Universitaria, hace más de 20 años. Entonces la avenida Adolfo López Mateos tenía pocas casas, pocos comercios y bastantes milpas. Después nadé algunos años en la alberca olímpica de la Ciudad Deportiva “Lic. Juan Fernández Albarrán”. En aquel tiempo no estaba tan bella, ni moderna, ni completa como ahora, pero ya había grandes figuras que de vez en cuando veía por casualidad, como Germán Sánchez Cruz.

Desde 2015 contamos con la Plaza Estado de México Grandes Valores, ubicada rumbo a San Antonio Acahualco, cerca de El Colegio Mexiquense, en donde pueden practicarse atletismo, fútbol, fútbol americano, caminata y ciclismo, entre otros deportes y juegos para niños. Un dato más: caminar, trotar y correr en las alturas de Zinacantepec son actividades de gran libertad, bajo costo y muy saludables para cuerpo, mente y espíritu. ¡Correr en la bravura de casi tres mil metros es una experiencia excepcional!

Las condiciones geográficas y el apoyo de familias y autoridades han hecho de Zinacantepec tierra de deportistas



Epílogo

Pocos cantos, corridos y textos líricos han sido escritos para Zinacantepec, como el corrido popular “Zinacantepec”, de Jorge Ramírez, quien refiere condiciones geográficas y alimentarias, entre otros aspectos:

Hueles...
a trigo, pino y maíz
a pulque, barbacoa y raíz.

Tienes...
tradiciones místicas
un gran folklore
y tu majestuoso convento...

Fortino Mondragón, en el “Corrido de Zinacantepec”, habla de nuestra tierra en un tono idealista:

Barrios tan bonitos
pintorescos sin igual
todos llenos de rosales
[...]
Qué bonito es mi pueblito
con su volcán al frente.⁷

⁷ Rosalío Moisés Pérez Alvirde (1999). *Zinacantepec. Monografía municipal*, Instituto Mexiquense de Cultura / Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A. C., Toluca, p. 116.

Página anterior: casa con vestigios de arquitectura vernácula.

De modo personal, presento un poema que sintetiza elementos de Zinacantepec; unos son del pasado y otros, de actualidad.

Oda a Zinacantepec

Miré a varios pipioles brillar
en el atrio parroquial de Zinacantepec.
Los tuve entre mis manos.
El cosquilleo me hizo sonreír.

Miré a un viejo murciélago
que honró la etimología *Tzanacan* y *Tepetl*,
Junto al cerro de los murciélagos.
Hallé animales voladores,
llamados por algunos *ratones viejos*.

Salí por una puerta atrial
y subí con mi tío Vicente al *ratón loco*,
como él nombró a la montaña rusa en aquellos tiempos.
En el atrio quemaban un torito
y una enorme muñeca, con cohetones,
durante la *Fiesta Grande*, en Zinacantepec





Miré y miro calles aledañas al Templo de San Miguel Arcángel
 desgastarse por décadas de lluvia,
 grasa de autos y desechos de ferias y mercado.
 Observo el quiosco nuevo como a un platillo volador
 y evoco el de antes, con amplias escaleras de cemento
 para admirar el mural del techo sin saber cómo terminó.

Miré y miro imponentes armaduras y lanzas
 en pie de guerra en el Museo Virreinal,
 junto a objetos sencillos de monjes franciscanos.
 El olor a madera prevalece sobre el metal de los conquistadores,
 como huelo este aroma de enorme piedra monolítica:
 la pila bautismal; los trazos y colores de los frescos
 a san Francisco de Asís y el retablo a san Miguel Arcángel
 en la Capilla Abierta; antiquísimas pinturas al óleo
 en la parroquia sobre el encuentro de la Virgen María y san Miguel
 en su lucha contra demonios; la Virgen María y Juan Diego;
 el purgatorio colonial al entrar a la Iglesia.

En el atrio, me siento junto al enorme árbol seco
 que me mostró mi abuela;
 escucho cantos de pájaros diversos ir y venir
 de los árboles de la parroquia a los de la Plaza Cívica,
 detenerse un momento en el busto a Pastor Velázquez
 y convivir con palomas hasta donde comienzan los adoquines.
 Pienso en caminos de tierra de principios de siglo xx,
 en el tren *El Perico*, al pasar por Toluca y Zinacantepec,
 hasta llegar a San Juan de las Huertas,

Página anterior: la
 ganadería continúa como
 una actividad esencial en
 Zinacantepec.





cuando hubo muchos frutos por allá.
 Pienso en los quioscos en fotos en blanco y negro
 y en películas antiguas filmadas en Zinacantepec,
 y en hombres de a caballo con ropa en manta blanca
 y mujeres de a pie con rebozos;
 así se miran en dibujos de Felipe Santiago Gutiérrez;
 después, en fotos sepia.

Pienso en haciendas de antaño y sus actuales usos;
 en casas vernáculas vueltas vecindades y comercios sin planear.
 Miro las fotos de la gasolinera que existió donde hoy es el mercado,
 y en logo de la Línea México-Toluca-Zinacantepec y Ramales
 cuando esperé el autobús rumbo a la facultad. Ya lo han tumbado.
 Pienso en atletas mundiales forjados aquí; en su estoicismo magistral.

Jugué en la casa de mis abuelos paternos
 a esconderme detrás de puertas y sillones.
 Trepé a un nogal acompañada
 por guajolotes esponjados por el *finísimo frío*
 y unas gallinas temblorosas,
 por las corrientes de aire en su corral.
 Ensucí mi ropa con leña y carbón en la cocina de humo.
 Mis papás y esos abuelos comían mole
 y cantaban con mariachis en el patio central y corredores
 por el cumpleaños de alguien ya mayor.

Fui una y mil veces a Raíces,
 con el brasero para hacer tacos de bistec y longaniza.

Mi padre recordó su infancia solitaria
al cultivar papa con su familia en Xinantécatl.
He gozado desde niña algunos rostros del volcán
Los hay secos, soleados; otros días con neblina.
Unos más, el *Hombre desnudo* regala su blancura
para hacer muñecos y pinos con la nieve.

Acompañé a mamá a la Antigua Tienda El Águila,
cuyos tíos fueron propietarios del lugar.
Allá, donde vendieron petróleo, ceras, aceites,
trastos de peltre, ferretería y siempre más.
Allá, donde hubo un huerto y regalaron a mamá
peras, guayabas y duraznos en almíbar.
Allá, donde fue tienda y casa de la pintora Matilde Zúñiga Valdés.
Allá, en el Barrio El Calvario es donde vivo,
entre la casa y cementerio de Matilde.
Dicen que sus restos tal vez no están allá. La placa sí lo está.

Esperé cada tarde en una esquina,
muy cerca del Templo El Calvario,
al señor que traía leche bronca del rancho El Molino,
varios lustros. Eso dejó de suceder.
Escucho historias de mis padres sobre el agua en verdad clara
del río El Molino, que ya no existe así.

Miro eucaliptos, pinos y álamos sobre callejones y calzadas;
a los viejitos con sombreros resguardarse del sol bajo uno de estos.

Recuerdo a mis abuelos maternos y a mi tío Vicente Caballero.
En el Jardín Municipal, me siento sobre la banca que a él tanto agradó.
Porto el sombrero español que fue suyo y de mi abuelo.
Lo amoldo a mi cabeza, como lo hicieron ellos.
Sé que el sombrero y yo tenemos la misma edad: más de cuarenta.

El cielo es ahora gris, como ceniza en los cigarros Faros
que ambos fumaron sobre esta banca del Jardín Municipal.
El viento arrecia pronto. Con la humedad y el remolino,
el polvo entre mis ojos, se avecinan granizadas;
largas tormentas, como suelen caer aquí.
Tomo la mano de mi tío, la mano de mi abuelo,
el sombrero, el mismo sino de ellos.
Desde aquí me persigno, frente a los arcos
del Templo a San Miguel Arcángel.
Nos vamos los tres rumbo a El Calvario.
En cada esquina Xinantécatl nos despide.
Llegamos a la casa con llovizna. Es hora de partir.







Conocido vendedor de pan de ajonjolí y anís, originario de Santa Cruz Cuauhtenco, Zinacantepec. Cada semana recorre la cabecera municipal.

Página 97: vendedora de lácteos al interior del Mercado “Francisco I. Madero”.

Páginas 98, 99 y 100: Exhacienda Santa Cruz de los Patos, hoy El Colegio Mexiquense A. C.



Fuentes consultadas

- Álvarez Caballero, Blanca (2018a). “Arturo Delgado Malaquías, fondista de Primera, veinte años de triunfos”, en Poder Edomex, 18 de septiembre de 2018, Toluca, <https://bit.ly/309QLBo> [consultado en abril de 2019].
- (2018b). “Juan Luis Barrios, profesionalismo y versatilidad”, en *Poder Edomex*, 15 de octubre de 2018, Toluca, <https://bit.ly/2ROR-HaM> [consultado en abril de 2019].
- Arriaga Medina, Francisco (2014). *Ildefonso Velázquez Hernández. Los símbolos del normalismo*, Econo-Graphics, Toluca.
- Caballero-Barnard, José Manuel (1975). *Matilde Zúñiga (la artista de los símbolos románticos)*, Asociación de Universitarias del Estado de México, Toluca.
- Garrido, Esperanza, Raúl Arturo Díaz Sánchez, Alfonso Sánchez Arteché y Héctor Serrano Barquín (1993). *Felipe Santiago Gutiérrez. Pasión y destino*, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca.
- Pérez, Ramón (1969). “Doña Matilde Zúñiga”, “Perfiles perdidos”, en *El Sol de Toluca*, viernes 23 de mayo de 1969.
- Pérez Alvirde, Rosalío Moisés (1999). *Zinacantepec. Monografía municipal*, Instituto Mexiquense de Cultura / Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A. C., Toluca.
- Pichardo Pagaza, Ignacio (2015). *El Guardián del Valle. Hacia la sustentabilidad del Nevado de Toluca*, Gobierno del Estado de México / UAEM.
- Rodríguez Prampolini, Ida (1997). *La crítica de arte en México en el siglo xix. Estudios y documentos. Tomo I*, UNAM, México.
- Sentíes Echeverría, Yolanda, José Yurrieta Valdés y Miguel Ángel Flores Gutiérrez (2012). *Forjadoras del Estado de México. Semblanzas de mujeres mexiquenses (1810-1960)*, Gobierno del Estado de México, Toluca.

Serrano Barquín, Héctor (2012). *José María Velasco: una historia de un pintor muy especial*, Gobierno del Estado de México, Toluca.

----- (coord.) (2013). *Arquitectura vernácula en el Estado de México*, Gobierno del estado de México / UAEM, Toluca.

Videos consultados

- “Cuenta Germán Sánchez su historia de éxito”, <https://youtu.be/75hHufQi89o> [consultado en abril de 2019].
- “León Larregui-Brillas (video oficial)”, <https://youtu.be/Mcj75l2gJcY> [consultado en marzo de 2019].
- “Zinacantepec, Estado de México. Aportación al cine nacional”, <https://bit.ly/2YnMmK5> [consultado en abril de 2019].
- “Zinacantepec, Estado de México. El pasado es añoranza”, <https://youtu.be/7GGdKO5LumA> [consultado en abril de 2019].
- “Zinacantepec, Estado de México. Sus haciendas”, https://youtu.be/KRv97OB_7eY [consultado en abril de 2019].









Índice



- 9** **Presentación**
- 13** **Misticismo y pluriculturalidad**
- 17** **Domingo por la cabecera municipal**
- 39** **Otros sitios de interés**
- 53** **Celebraciones patronales**
- 67** **Somos nacionales, internacionales y mundiales**
- 81** **Epílogo**
- 95** **Fuentes consultadas**



Zinacantepec,

de Blanca Álvarez Caballero, se terminó de imprimir en septiembre de 2020, en los talleres gráficos de Diseño e Impresión S. A. de C. V., con oficina de venta en Otumba núm. 501-201, colonia Sor Juana Inés de la Cruz, en Toluca, Estado de México, C. P. 50040. El tiraje consta de 500 ejemplares. Para su formación se usó la familia tipográfica Leitura, de Dino dos Santos, de la Fundidora DStype. Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortíz y Adriana Juárez Manríquez. Formación, retoque de imágenes, portada y supervisión en imprenta: Adriana Juárez Manríquez. Cuidado de la edición: Mariana Aguilar Mejía y la autora. Editor responsable: Félix Suárez.

